

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Xóchitl Ninel García y Beatriz Fujigaki Cruz

“El Banco de México en la industrialización: la contribución de Gonzalo Robles”

p. 255-280

*El Banco de México a través de sus constructores
1917-2017*

Leonor Ludlow y María Eugenia Romero Sotelo (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas/Facultad de Economía

2019

592 p.

Cuadros

ISBN 978-607-30-1628-5

Formato: PDF

Publicado en línea: 13 de diciembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/707/banco_constructores.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

EL BANCO DE MÉXICO EN LA INDUSTRIALIZACIÓN: LA CONTRIBUCIÓN DE GONZALO ROBLES

XÓCHITL NINEL GARCÍA

Facultad de Economía, UNAM

BEATRIZ FUJIGAKI CRUZ

Facultad de Economía, UNAM

Gonzalo Robles Fernández (1892-1980) costarricense por nacimiento y mexicano por naturalización, fue uno de los principales hacedores de instituciones del México posrevolucionario. Desde su colaboración con los distintos gobiernos posrevolucionarios, realizó una función muy destacada en el impulso al crédito agrícola, en la formación y desarrollo de la banca pública, en la conformación del mercado de valores, así como en el impulso de la industrialización nacional. Esta última la promovió con mayor intensidad al fundar en 1941 el Departamento de Investigaciones Industriales (DII) del Banco de México; donde, además impulsó la formación de profesionistas técnicos especializados mediante un programa de becas para estudios en el extranjero, enfocados a la ingeniería y la economía industriales. Como puede observarse, la labor de Robles fue vasta. Este escrito pretende dar a conocer su gestión, principalmente como funcionario público en el Banco de México durante abril a diciembre de 1935 y de 1941 a 1954 vinculado a los proyectos que inició en esta institución.

El trabajo se divide en tres partes; en la primera se realiza una semblanza de la trayectoria de Gonzalo Robles a través de su labor y colaboración en varias instituciones que se fueron conformando desde los gobiernos posrevolucionarios. Si bien es una semblanza algo extensa, ésta nos permite ubicar las continuidades en el pensamiento de Robles, junto al desarrollo de otras facetas de su formación profesional, y como ambas se fueron modificando de acuerdo a las necesidades del país y se materializaron en los distintos proyectos que emprendió fundamentalmente en su quehacer como funcionario público. Las distintas actividades que realizó al frente de la Oficina de Investigaciones Industriales del Banco de México, nos permite observar varias de las ideas del ingeniero Robles de manera mucho más acabadas y complejas,

principalmente las relativas a la industrialización y a la formación de profesionales técnicos capacitados y especializados.

En la segunda parte, se realiza la descripción y construcción historiográfica de las tareas que Robles emprendió tanto en el breve periodo en el que ocupó la dirección del Banco de México en 1935 en el gobierno cardenista, así como la labor que realizó en el fomento de la industrialización nacional desde el Departamento de Investigaciones Industriales (DII) en el Banco de México de 1941 a 1954. En ambos periodos se establecen en general, la relación con el entorno internacional y los eventos que impactaron a nuestro país, y en particular con el proceder de Robles en los cargos públicos que ejerció como funcionario en el Banco de México. Finalmente se expresan las conclusiones y se anexa un cuadro en donde se hace una relación de los campos asignados a las becas otorgadas, los nombres de los becarios y las universidades norteamericanas a las que asistieron, ello con el propósito de mostrar al lector los sectores de la economía en los que el DII ponía mayor atención, así como la formación de profesionales técnicos especializados versados en esas áreas, las cuales eran de principal interés para el desarrollo industrial del país.

I. Semblanza de Gonzalo Robles

Su familia

Gonzalo Mauro Rafael Robles Fernández nació el 27 de marzo de 1892 en Cartago, Costa Rica en el seno de una familia de clase media educada que gozaba del reconocimiento político y militar de su comunidad; hijo de Marcelino Robles y de Elisa Fernández, quienes procrearon cinco hijos más. El padre había ocupado varios cargos públicos, fue diputado, gobernador y munícipe por la provincia de Cartago, así como agente activo del Banco de Costa Rica, además de desempeñarse como agricultor y comerciante.¹

La madre era hija de Don Joaquín Fernández, uno de los héroes de la Campaña Nacional de 1856-1857 contra la toma del Río San Juan por parte de los filibusteros de William Walker; incluso el abuelo materno de Gonzalo Robles fue candidato a la presidencia por la oposición durante el gobierno de Tomás Guardia (1870-1872).² Doña Elisa aparte de culta, hablaba y escribía perfectamente el inglés, lectora incansable, se desempeñó como inspectora del Colegio de San Luis Gonzaga,³ institución

¹ Recorte de periódico “Muere un apreciable miembro de nuestra sociedad”. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, *Correspondencia*, c. 39, exp. 9.

² García, *Legado*, manuscrito, pp. 72-73.

³ Recorte de periódico “Doña Elisa Fernández v. de Robles” Cartago 2 de enero de 1925. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, *Correspondencia*, c., 39, exp., 8.

educativa que en esos momentos tenía una gran influencia cultural europea. En ese establecimiento educativo fue donde Gonzalo Robles inició sus primeros estudios.

La familia Robles Fernández no era ajena a las injusticias sociales, los cargos públicos que Marcelino Robles desempeñó probablemente posibilitaron que tuviera contacto con la problemática social costarricense; Elisa Fernández realizó hasta sus últimos días una ferviente actividad filantrópica; lo que les valió como familia el reconocimiento social de los cartagineses y amasar una pequeña fortuna que muy pronto se esfumó, siendo una preocupación constante de Don Marcelino, angustia que lo acompañó hasta sus últimos días.⁴ Estos acontecimientos sin duda fueron trascendentes en la formación de Gonzalo Robles y en su manera sencilla de vivir, pero también marcarían sus deseos de superación y de búsqueda de nuevas oportunidades; desde muy joven tomó rumbo hacia la ciudad de Chicago, en Estados Unidos, en donde ya se encontraba Enrique Robles, su único hermano varón.⁵

San Jacinto: su escuela

En 1907, casi a fines del porfiriato, Gonzalo Robles llegó a la ciudad de México en donde realizó estudios de agronomía en la entonces Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria (ENAV),⁶ fundada en 1864 y ubicada en San Jacinto, San Ángel. En sus años de estudiante, San Jacinto (como también se le conocía a la escuela) era una institución con una visión positivista de la educación y encaminada a constituir cuadros de profesionistas técnicos que apoyaran tanto la conformación de pequeños agricultores independientes, como a la producción agrícola de exportación. De ahí que Robles se formara bajo la concepción de que el conocimiento y la aplicación de la ciencia eran fundamentales para conocer y manejar la realidad; siendo la estadística y la técnica los principales instrumentos para lograr el progreso nacional, el cual dependía de la industrialización del país y del aprovechamiento de los recursos naturales. Las enseñanzas que Robles recibió en la ENAV marcarían su pensamiento y actuar como funcionario público en los años venideros.

A largo de su vida estudiantil formó lazos de amistad con Luis L. León, Manuel Mesa Andraca, Luis Arturo Romo, Juan de D. Bojórquez, Marte R. Gómez, Gilberto Fabila, Alfonso González Gallardo, Waldo Soberón, Juan Ballesteros.⁷ En julio de

⁴ Carta de Doña Elisa Fernández a Gonzalo Robles, Cartago, agosto 1º de 1918, Archivo General de la Nación, México, Fondo Gonzalo Robles, *Correspondencia*, c. 39, exp. 9.

⁵ *Ibidem*.

⁶ Homenaje póstumo a Gonzalo Robles de Alanis Patiño, Emilio, México, Distrito Federal, 1980, Archivo General de la Nación, México, Fondo Gonzalo Robles, *Escritos*, c. 54, exp. 67, f. 1.

⁷ *Ibidem*.

1913 Gonzalo Robles se graduó como ingeniero agrónomo;⁸ en esos momentos, el país atravesaba por un ambiente políticamente tenso derivado de los sucesos acaecidos en la Decena Trágica (febrero de 1913) y el ascenso al poder de Victoriano Huerta por un golpe de Estado, sin embargo, fueron los fusilamientos de mayo de 1914 acaecidos en el Polígono de Tiro de San Jacinto, que influyeron de manera decisiva a que los estudiantes de agronomía se sumaran a las distintas facciones revolucionarias.⁹ Aquel grupo de compañeros de Robles no fue la excepción: Marte R. Gómez se incorporó a las Comisiones Agrarias del Sur, Juan de D. Bojórquez, Luis L. León y Mesa Andraca a las Comisiones Locales Agrarias creadas con la Ley de enero de 1915; Robles, al igual que los últimos tres se sumó al constitucionalismo.¹⁰ En los años venideros, estos jóvenes tendrían un papel importante en la reconstrucción nacional luego de los años revolucionarios.

Acopio de experiencias por el mundo e ingreso en la vida pública

En junio de 1915, el gobierno constitucionalista de Veracruz comisionó a Gonzalo Robles, a los ingenieros Manuel Domínguez (quien se desempeñaba como jefe de la Comisión Local Agraria de Veracruz), Sebastián Lomannitz y al empresario agrícola José Casas Rodríguez (miembro de la Cámara Agrícola de Córdoba) a estudiar en Estados Unidos de América el funcionamiento, desde el punto de vista administrativo e industrial, de las escuelas de agricultura establecidas, con el objetivo de crear un Instituto Agronómico Central y escuelas-granja en México.¹¹

En 1916 se inscribió en la Universidad de Valparaíso, Indiana, Estados Unidos, ahí realizó sus estudios de ingeniería civil; durante su estancia en el vecino país, él y otro compañero, Ernesto Martínez de Alba, fueron designados por el Servicio de Extensión de la Secretaría de Agricultura para recopilar literatura de las escuelas agrícolas de 12 universidades norteamericanas.¹² A su regreso colaboró en la organización del Primer Congreso Nacional Agronómico (1921) y en el Segundo Congreso (1922). Gonzalo Robles participó en ambos con diversas ponencias; en el primero sus trabajos eran relativos a la educación agrícola y a un nuevo plan de estudios para

⁸ *Ibidem.*

⁹ Gómez, *Comisiones*, 1982, p. 10.

¹⁰ García, *Legado*, manuscrito, pp. 79 y 88.

¹¹ Documento en donde se comisiona a Gonzalo Robles y a otros a realizar estudios referentes al funcionamiento administrativo e industrial de las escuelas de agricultura establecidas en Estados Unidos. Junio 1915. Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista. Centro de Estudios de Historia de México, Fondo XXI, l. 4930, c. 45, f. 4.

¹² Carta de Marte R. Gómez a Gabriel Baldovinos, México, D.F., 20 de junio de 1952, en: *Vida política contemporánea I. Cartas de Marte R. Gómez*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

la ENAV; en el segundo su participación versó acerca de un proyecto para fundar una granja regional en Córdoba, Veracruz.¹³

Su intervención en el Segundo Congreso le abrió las puertas para entrar a colaborar con el gobierno obregonista y en junio de 1923 el presidente Obregón comisionó a Robles y al ingeniero agrónomo y compañero de generación Juan Ballesteros Acevedo a realizar estudios técnicos relacionados con la ganadería, las industrias, los servicios agrícolas y el fomento rural. Visitaron Estados Unidos, Europa, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y América Latina.¹⁴

Este prolongado viaje de estudio, excepcional en su tiempo como lo señala Alanís Patiño, permitió que Robles y Ballesteros accedieran a un vasto acervo de conocimientos acerca de las políticas agrícolas de los países visitados.¹⁵ Además, este viaje le permitió a Gonzalo Robles vincular el desarrollo industrial de México con el mejor aprovechamiento de sus recursos naturales, poniendo énfasis en el beneficio de la población. Esta idea será permanente a lo largo del pensamiento de Robles y, posteriormente, la desarrolla y expresa en varias ocasiones tratando de realizarla desde su proceder como funcionario público.

Impulsando el crédito agrícola

A su regreso a México, el general Calles había asumido la presidencia e impulsó lo que denominó el Nuevo Régimen, para el cual necesitaba de jóvenes inteligentes y bien preparados. Una de las tareas del nuevo gobierno era fomentar una política amplia de reconstrucción agrícola nacional, mediante la creación de un sistema de escuelas centrales campesinas junto con el establecimiento de bancos ejidales. Para poner en marcha ambos proyectos se nombró en 1925 a Robles como encargado para llevarlo a cabo.¹⁶

Fue en este proyecto que Robles vertió la experiencia y conocimientos adquiridos en los viajes pero adecuado a las necesidades del país; pretendía que las escuelas centrales, asociadas con las cooperativas ejidales y con los bancos agrícolas ejidales se vincularan de manera integral para conformar un sistema de desarrollo regional, que a su vez mejorara material y socialmente al campesino. Su proyecto tenía largos alcances pues lo concebía como la base para promover la complementación entre agricultura e industria, con el propósito de estimular un desarrollo equilibrado entre ambas. La relación de un desarrollo equilibrado entre agricultura e industria es una

¹³ García, *Legado*, pp. 108 y 109.

¹⁴ “Un viaje altamente práctico”, *El Demócrata*, 14 de enero de 1925.

¹⁵ Homenaje póstumo a Gonzalo Robles de Alanís Patiño, Emilio, México, Distrito Federal, 1980, Archivo General de la Nación, México, Fondo Gonzalo Robles, *Escritos*, c. 54, exp. 67, f. 3.

¹⁶ García Vázquez, *op. cit.*, p. 139.

constante en el pensamiento de Robles, que lo acompañará y tratará de llevar adelante desde las diversas tareas emprendidas especialmente como funcionario del Banco de México y en particular desde el Departamento de Investigaciones Industriales.

La experiencia que Robles adquirió con la creación de los bancos ejidales y las escuelas centrales rurales, le permitió que en 1928 se incorporase al Banco Nacional de Crédito Agrícola (BNCA) y asumiera el cargo de sub-gerente. Desde ahí, propuso la reorganización del BNCA; pero fue a partir de diciembre de 1928 al ocupar la dirección del Banco que pudo llevar a la práctica la reorganización de la institución.¹⁷ Sin embargo, el año entrante no pintaba nada bien y entorpeció e incluso dificultó el funcionamiento del BNCA. En 1929 hubo fuertes heladas y sequías que provocaron pérdidas agrícolas importantes y complicó los pagos de los préstamos otorgados por el Banco a las Sociedades Locales de Crédito Agrícola, a las Sociedades Regionales y a los particulares.

Dicha situación se tornó más difícil hacia fines de 1929, cuando las repercusiones de la crisis económica mundial comenzaron a sentirse en el país, circunstancias que aunque dificultaron el desarrollo de las actividades del Banco, la mayoría de éstas se pudieron realizar. Sin embargo, el Banco había llegado a una situación angustiosa, pues sus recursos se iban limitando en la medida en que se ampliaban sus operaciones con las Sociedades Locales de Crédito Agrícola. Ante esta perspectiva, Robles tuvo que adecuar la reorganización de la institución a las necesidades de ese momento.¹⁸

Entre las acciones que Robles emprendió destacan, la negativa de otorgar más préstamos de favor y sanear la cartera para crear reservas; movilizar el capital congelado en bienes raíces y créditos que el BNCA acarreaba desde su fundación; e iniciar un mercado para la absorción de bonos de caja e inmobiliarios, por lo que se emprendieron negociaciones con el Banco de México para suscribir bonos de caja. Pero en vista de que no existía un mercado que absorbiera en ese momento los bonos de caja y los hipotecarios, se comenzó a estudiar la forma de organizar un sistema intermedio para facilitar la creación de valores de carácter mercantil.¹⁹ Robles buscaba con esto, diversificar las fuentes de financiamiento del Banco, pero también dar movilidad al capital congelado; esta forma de allegarse recursos vía emisión de bonos, sería un mecanismo en el que trabajaría muy arduamente en perfeccionar y con ello posibilitar la creación de un mercado de valores, del cual carecía el país en esos momentos.

¹⁷ Alanis Patiño, Emilio, p. 3. Archivo General de la Nación, Fondo Personal de Gonzalo Robles, *Escritos*, c. 54, exp. 67.

¹⁸ Informe que rinde el Consejo de Administración del Banco Nacional de Crédito Agrícola S. A, a la Asamblea Ordinaria de Accionistas sobre el ejercicio 1929. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, *Banco Nacional de Crédito Agrícola*, c., 26, exp., 2.

¹⁹ *Ibidem*.

Pero a pesar de los esfuerzos del ingeniero Robles para reorganizar al BNCA, no pudo observar de primera mano los cambios realizados en la institución, pues a principios de septiembre de 1930 fue destituido del cargo.

Miembro del Comité Liquidador de los Bancos de Emisión

El 20 de septiembre de 1930 poco tiempo después de haber sido destituido de su cargo en el BNCA, Robles fue asignado como miembro del Comité Liquidador de los antiguos bancos de emisión. El Comité estaba integrado también por Narciso Bassols y Roberto Casas Alatríste; la tarea principal del Comité consistió en encargarse de la retitulación del pasivo antiguo existente a cargo de las instituciones a las que se refería la ley, así como de la liquidación de los activos de los bancos de segunda categoría.²⁰ Si bien el Comité tenía una idea aproximada de los que habrían de ser sus labores, permitiéndole con ello formular un presupuesto provisional y estimativo para 1931, pero al inicio de ese año el Comité comenzó a trabajar sin una partida especial de presupuesto y sin poder precisar la magnitud, intensidad y complejidad de sus actividades futuras. Si bien, la Secretaría de Hacienda le había asignado una partida, ésta era menor al presupuesto contemplado por el Comité lo que complicó sus funciones.

Ante esa situación Robles propuso que la partida asignada por la Secretaría de Hacienda se destinara exclusivamente a los gastos propios del Comité y que se le autorizara una partida especial para hacer adelantos a los bancos de segunda categoría en carácter reembolsable.²¹ Seis meses después, en agosto de 1931 Robles solicitó licencia para separarse del Comité liquidador, ahora las razones eran personales; en febrero de 1932 encontrándose de viaje en Nápoles, Robles presentó formalmente su renuncia como miembro del Comité Liquidador de los Antiguos Bancos de Emisión.²²

Movilizar el capital congelado

En 1928 Gonzalo Robles había planteado al gobierno de Calles la importancia de formar un banco hipotecario, sin embargo dadas las condiciones financieras del Estado y la inestabilidad política que atravesaba el país a raíz de la muerte de Obregón, el proyecto no procedió. Empero, los problemas a los que se enfrentaba la economía nacional (monetario, fiscal, bancario y financiero) debido a los efectos de la crisis económica de 1929, hacían impostergable la realización del proyecto.

²⁰ Carta de Asignación como miembro del Comité Liquidador, México, D.F., a 20 de septiembre de 1930. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, c.17, exp. 2.

²¹ Memorandum (s/n) Reducción del Presupuesto del Comité, México, D.F., a 21 de febrero de 1930. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, c. 17, exp. 2.

²² Carta de Gonzalo Robles al Secretario de Hacienda y Crédito Público. 1 de febrero de 1932. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, c. 41, exp. 25.

El sistema bancario y financiero atravesaba por una inamovilidad del crédito, las operaciones de préstamos a particulares se habían frenado; y en el caso de los deudores, su situación era grave; principalmente para los hipotecarios, para quienes su deuda había ascendido notablemente con la crisis. Tal situación requería una pronta solución por parte del gobierno, era necesario crear instituciones hipotecarias en el país con la intención de enfrentar la inestabilidad monetaria y las restricciones monetarias causadas por la Gran Depresión, así como por los propios problemas financieros internos.

Robles propuso al gobierno en turno, la creación de un banco, cuyo objetivo primordial fuese la realización de obras públicas (saneamiento y de aguas). Su proyecto, era de largo alcance, característica constante en todo lo que emprendía el ingeniero Robles, pues para él, el Banco sería el núcleo de un sistema bancario de obras públicas, a la vez que un sistema de crédito industrial. De acuerdo al proyecto de Robles, el Banco también tendría un papel fundamental en la formación de un mercado de valores para colocar bonos hipotecarios. A su vez, la formación de un mercado de valores otorgaría al inversionista la confianza de la solidez del Banco y de disponer de sus bonos en el mercado sin pérdida y en el momento que éste lo requiera y, obtener un rendimiento satisfactorio.²³

El ingeniero planteaba la creación de un banco en el que se conjugaban el capital estatal y el privado, con el objetivo de vincularlos para impulsar el desarrollo industrial del país, así como la importancia de contar con un mercado de dinero, fundamentalmente impulsar el crédito hipotecario y dar movilidad a los recursos para que estos fueran utilizados en otros sectores de la actividad económica. Bajo ese esquema, se creó en 1933, el Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas, S.A., del cual Gonzalo Robles fue el primer gerente.

II. Su colaboración en el Banco de México

Su breve paso en el gobierno cardenista

La experiencia que adquirió el ingeniero Robles en la organización de los Bancos Agrícolas Ejidales y al frente de instituciones como el Banco Nacional de Crédito Agrícola y el Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas, así como el ser miembro del Comité Liquidador de los antiguos Bancos de Emisión, le permitieron conocer en primera instancia los problemas relativos al crédito y al financiamiento que tenía el país y como establecer estrategias para solucionarlos. Robles como buen

²³ Memoranda que sirvieron de base para la organización del Banco Nacional Hipotecario. México, D.F., a 18 de noviembre de 1932. Archivo General de la Nación. Fondo Gonzalo Robles, c. 30, exp. 1.

estudioso, técnico y estadista, fue partidario de reunir información, recopilar datos y conocimientos de otros países para poder hacer uso de sus experiencias y adecuarlas a las necesidades del país en esos momentos. Ello le permitió su colaboración en la principal institución del sistema financiero y crediticio nacional, el Banco de México.

La participación de Robles en el Banco de México puede revisarse a partir de dos momentos, de abril a diciembre de 1935 y de 1945 a 1950. El primer momento, en el gobierno de Cárdenas, cuando el 17 de abril de 1935 Robles fue designado como director del Banco de México, luego de la renuncia de Agustín Rodríguez;²⁴ y el segundo al frente del Departamento de Investigaciones Industriales, durante el fomento a la industrialización del país al término de la segunda guerra mundial.

En ambos periodos, la necesidad de industrializar al país está presente en el ambiente nacional; el Plan Sexenal de 1934-1940 tenía como objetivo principal la industrialización como una perspectiva nacional y al Estado como el agente promotor y regulador de las actividades económicas. En ese escenario, fue cuando Gonzalo Robles ocupó la dirección del Banco de México en abril de 1935 y lo hizo por invitación de Narciso Bassols, secretario de Hacienda en la administración cardenista, quien lo llamó para sustituir, como se mencionó líneas arriba, a Agustín Rodríguez como Director General del Banco de México, función que ejerció durante un periodo muy breve de abril a diciembre de ese año.²⁵

Al inicio de su gestión, Robles realizó un balance de la situación de la institución y encontró que esta tenía varios problemas, entre ellos el de cartera vieja; pero el de mayor urgencia en esos momentos era adecuar la organización y funciones del Banco a los términos de la Reforma Monetaria de 1935. Si bien, Robles consideraba que también se requería impulsar las operaciones de la institución para fomentar el comercio, la agricultura, la industria y el mercado de valores;²⁶ estas tareas como las anteriores, tuvieron que esperar debido a la coyuntura del momento: hacer frente a la política estadounidense en relación a la plata que implicó el ascenso de su precio en abril de 1935, y provocó que el metal contenido en un peso plata adquiriera mayor valor como lingote que como moneda.

²⁴ Carta en la que se informa que debido a que el Sr. don Agustín Rodríguez renunció como Director General del Banco de México, el Consejo de Administración de la misma, en la sesión del 17 de abril, designó con el mismo cargo al Sr. Ing., don Gonzalo Robles. 22 de abril de 1935. Archivos Calles-Torre Blanca. Archivo Plutarco Elías Calles. Banco de México. Correspondencia interna del Banco de México. g. 7, exp. 33, l.: 10/13, Inv., 484.

²⁵ Plácido García Reynoso, "Homenaje Póstumo a Don Gonzalo Robles", en Baldovinos de la Peña Gabriel, Becerra A. René, et al, *Economía e Industrialización. Ensayos y testimonios. Homenaje a Gonzalo Robles*, Nafinsa-Fondo de Cultura Económica, México, 1982, p. 18.

²⁶ Memoria. Problemas del Banco. Ayuda-Memoria. Julio de 1935. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, Banco de México, c. 20, exp. 10, f. 2.

Ricardo Torres Gaytán indica que esta situación amenazaba dejar sin circulante al país, por lo cual al gobierno mexicano decidió tomar medidas para evitar que las monedas de plata se exportaran. En la Ley monetaria del 28 de abril de 1935, se resolvió desmonetizar el peso plata, emitiendo en su lugar billetes con la misma denominación y de curso forzoso. Así se sorteó la probable fuga de la moneda de plata; a la par se evitó tener que variar, como ocurría frecuentemente, el tipo de cambio o disminuir el contenido metálico de las monedas conforme al valor de la plata en el mercado mundial; al mismo tiempo esta medida permitió desligar la cotización del peso de su contenido metálico. Además, en esta ley se estipuló que la reserva federal en lugar de pertenecer al Banco de México, se la encomendó en fideicomiso; el Banco era un simple fiduciario pues el verdadero propietario era la nación. “Esta situación propició el establecimiento de las bases que dieron autonomía a la política monetaria, dotando de elasticidad al sistema monetario, en función de las necesidades internas.”²⁷

Debido a lo anterior, la tarea principal del Banco de México era canjear monedas de plata por billetes, labor en la que Robles se concentró por completo y en los meses de mayo a junio, el Banco de México prácticamente suspendió todas sus operaciones, dedicándose casi exclusivamente al cambio de monedas de plata.²⁸ En los meses subsiguientes Robles retomó los pendientes del Banco de México y buscó dar resolución a los problemas que traía consigo esta institución. Para ello y como era costumbre en Robles, trató de recopilar información tanto del funcionamiento del comercio internacional de divisas como del sistema y la organización financiera de instituciones crediticias y financieras de otros países con la intención de adecuarlas a la situación nacional y en particular del Banco de México; aspecto importante ante las condiciones de inestabilidad que caracterizó el sistema monetario internacional durante todo el periodo que comprende las dos guerras mundiales.

Robles consideró importante conocer cuáles eran los adelantos en materia legislativa en cuanto al comercio de divisas, por lo que se comunicó con el Delegado de México en la Sociedad de las Naciones en Ginebra, Vicente Estrada Cajigal y le solicitó que recopilara datos acerca de la legislación promulgada por los distintos Gobiernos para reglamentar el comercio de divisas.²⁹ En cuanto al estudio de la organización de las instituciones financieras y crediticias, se comisionó al Lic. Manuel Gual Vidal, quien se desempeñaba como miembro de la Junta Directiva del Banco de México,

²⁷ Torres Gaytán, Ricardo. *Un siglo de devaluaciones del peso mexicano*. Editorial Siglo XXI. México, 1997, p. 243. Esta ley fue reformada el 28 de agosto de 1936 en la cual se establece el “patrón libre” y la reserva metálica vuelve a convertirse en propiedad del Banco. *Ibidem*, pp. 246-251.

²⁸ *El Siglo de Torreón*; mayo 26 de 1935, Sección p. principal, p. 1.

²⁹ Carta a Vicente Estrada Cajigal, Delegado de México a la Sociedad de las Naciones, Ginebra. Agosto 15 de 1935. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, Correspondencia, c. 40, exp. 14.

para visitar en el vecino país del norte al Banco de la Reserva Federal y al The Chase National Bank of the City of New York.³⁰ Sin embargo, el acopio de experiencias e información se quedarían en el papel, ya que a fines de 1935 Gonzalo Robles se retiró del Banco de México.

La renuncia de Gonzalo Robles a la dirección del Banco de México ha sido objeto de varias especulaciones, entre ellas se señala su filiación callista. Como sabemos a mediados de junio de 1935 sobrevino la crisis política debido a las divergencias que surgieron entre el general Calles y el presidente Lázaro Cárdenas, que llevó a la renuncia de todo el gabinete. Sin embargo, esta situación no desembocó en su destitución inmediata, la cual se verificaría hasta el 31 de diciembre de ese año. Otra explicación sostiene que la razón de su renuncia estriba en la negativa de Robles a que el Banco de México concediera crédito al gobierno para sostener su política social y de obras públicas, aspecto que la Ley Orgánica del Banco de México prohibía. René A. Becerra asevera que esta situación hizo crisis, y por instrucciones del presidente Cárdenas, el Consejo de Administración del Banco le pidió a Gonzalo Robles su renuncia e indica que “...Aunque Robles era en teoría un keynesiano, como director del Banco de México se comportó como un estricto monetarista.”³¹ Sin embargo, es discutible esta afirmación puesto que el nuevo director del Banco de México, Luis Montes de Oca, era una figura reconocida por su pensamiento ortodoxo. Cabe señalar que Robles mantuvo una postura hermética sobre este asunto.

A inicios de los años cuarenta, Robles estudió economía industrial en la Universidad de Columbia y realizó una visita, a lo largo de tres meses, a instalaciones industriales de Estados Unidos y Canadá: acerías, fundiciones, fábricas de maquinaria, de tractores, producción de fertilizantes, instalaciones para generar electricidad, etc.³²

Después de las controversias de 1938 en virtud de las acciones que en materia de política económica realizó el gobierno cardenista, Antonio Carrillo Flores comenta que fue cuando se estableció plenamente la idea que la estrategia del desarrollo era responsabilidad de los órganos superiores del gobierno, y el Banco de México tenía como tarea fundamental cuidar el funcionamiento regular del sistema monetario mexicano, así como, poner su capacidad técnica al servicio de esta estrategia.³³

³⁰ Carta donde se menciona las instituciones financieras y crediticias que el Lic. Gual Vidal visitó en Estados Unidos. Octubre 3 de 1935. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles, Correspondencia. c. 40, exp. 14.

³¹ Becerra A., René, “Recordando a Robles” en *Economía e industrialización. Ensayos y testimonios. Homenaje a Gonzalo Robles*. NAFINSA-Fondo de Cultura Económica, México, 1982, pp. 282-283.

³² Becerra A., René; *op. cit.*, p. 284.

³³ Carrillo Flores, Antonio, “Acontecimiento sobresalientes en la gestión y evolución del Banco de México”, en *Cincuenta años de Banca central. Ensayos conmemorativos 1925-1975*; Banco de México-Fondo de Cultura Económica; p. 52.

Bajo esa tesitura, el Banco de México continuó, en los últimos dos años de la década, expandiendo la base monetaria para dotar de dinero circulante a la economía. A principios de los años de 1940, la economía nacional experimentó un fuerte crecimiento ocasionado tanto por el conflicto bélico de la guerra mundial como por las políticas internas. Derivado de la Segunda Guerra Mundial cuyos efectos se hicieron sentir en el país de dos maneras: 1) hubo un aumento considerable de la entrada de capitales de origen extranjero al país provocando a su vez incremento en la disponibilidad de divisas, lo que afectó de manera directa la base monetaria a través de las reservas internacionales del Banco de México, pues al cambiarse dólares por pesos aumentó la cantidad de dinero en circulación generando fuertes presiones inflacionarias; 2) se incrementó la demanda de exportaciones mexicanas, ocasionando que aumentara el nivel del ingreso nacional.³⁴

Ante este panorama, Robles sostenía a fines de 1940 que el país tenía ante sí una oportunidad, acaso excepcional en la historia financiera y monetaria del país, pues “es posible que por primera vez los ahorros de los mexicanos tiendan a invertirse en México...”³⁵ en actividades productivas; y el Banco de México estaba ante la posibilidad de realizar los primeros intentos de operaciones en el mercado. Siempre y cuando se cumplieran varias condiciones *a)* que los inversionistas mexicanos absorban los valores de alto rendimiento; *b)* que haya capitales disponibles para nuevas inversiones en valores; *c)* si el Estado procura no pesar con exceso en el mercado. “Si así fuere se habría dado un paso importante en la estructura monetaria y financiera del país.”³⁶ En otros foros, Robles expresó que el conflicto bélico tenía en general, un efecto estimulante para el crecimiento industrial nacional, pero que no debía olvidarse que era un periodo de excepción, y que una vez acabada la guerra es necesario que el país esté preparado con ideas, proyectos y organización, pues las grandes potencias trataran de recuperar sus mercados.³⁷

Departamento de Investigaciones Industriales

Bajo estas nuevas condiciones, el Banco de México iniciaría una nueva trayectoria que lo llevarían a realizar actividades fuera de las funciones tradicionales que debía realizar una banca central. Así, en 1941 en este nuevo contexto y con un cúmulo de

³⁴ Cárdenas, Enrique. *La hacienda pública y la política económica 1929-1958*. Fondo de Cultura Económica-Colegio de México, Segunda reimpresión, México, D.F., 2005, pp. 90-93.

³⁵ Notas mecanografiadas. Funciones y limitaciones del Banco de México. Noviembre de 1940. Archivo General de la Nación. Fondo GoSnzalo Robles. Banco de México, c. 20, exp. 3, f. 6.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Robles Gonzalo. *La industrialización en Iberoamérica*. Jornadas 17, Seminario sobre “La América Latina”, El Colegio de México, México, 1944. pp. 9-77.

ideas para fomentar la industrialización nacional, Robles reinició su acercamiento con el Banco de México ahora bajo la figura de consultor de la institución. Eduardo Villaseñor, director del Banco de México en el gobierno de Manuel Ávila Camacho, lo convocó para fungir como asesor en las actividades de investigación y programas de industrialización que desarrollaba el Departamento de Estudios Económicos del Banco (DEE).³⁸

Como asesor del Banco de México propuso, junto con Manuel Bravo Jiménez, la creación de una oficina que se encargara exclusivamente de realizar investigaciones para el impulso de la industrialización del país.³⁹ Fue así como se conformó la Oficina de Investigaciones Industriales, y en ese mismo año se estableció como Departamento. De esta forma, Gonzalo Robles regresó al Banco de México a desempeñar las funciones de director del Departamento de Investigaciones Industriales (DII).

La creación de una oficina de investigaciones económicas e industriales dentro del banco central era un proyecto novedoso y de vanguardia tanto en el ámbito nacional como internacional. Hacia principios de la década de 1940 en el Banco Central de Argentina se conformó la Oficina de Investigaciones Económicas e Industriales bajo la supervisión de Raúl Prebisch. En ésta se llevaron a cabo informes que recababan censos y estadísticas relativos a las necesidades de materias primas y materiales básicos de la industria argentina. Se elaboraron diversos índices estadísticos (nivel general de precios, costo de la vida), así como estudios del comercio exterior, incluyendo estadísticas de exportaciones e importaciones e informes de la situación agropecuaria nacional. También se estableció un programa de becas por medio del cual cada año se becaba de dos a tres empleados del Banco Central para tomar cursos en la Universidad de Harvard en Estados Unidos.⁴⁰

En el caso del Departamento de Investigaciones Industriales del Banco de México, se realizaron estudios que fomentaran la industrialización nacional; meta marcada desde el gobierno de Cárdenas como vía para superar los problemas de desarrollo

³⁸ Giles Pastrana, Yolanda. *Gonzalo Robles y la industrialización de México*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1988, p. 49. Francisco Suárez Dávila señala que Eduardo Villaseñor era secretario del Consejo de Administración del Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas cuando Gonzalo Robles era director de esta institución, y además Robles autorizó el fideicomiso de origen para la formación de la casa editorial Fondo de Cultura Económica proyecto de Eduardo Villaseñor y Daniel Cosío Villegas. Ver en "Eduardo Suárez", en *Grandes financieros mexicanos*; (Dir.) Leonor Ludlow; Ed. LID; México, 2015; pp. 231-243.

³⁹ Manuel Bravo Jiménez, "Con Robles, 1940-1980", en Baldovinos de la Peña Gabriel, Becerra A. René, et al, *Economía e Industrialización. Ensayos y testimonios. Homenaje a Gonzalo Robles*, Nafinsa-Fondo de Cultura Económica, México, 1982, p. 250.

⁴⁰ Conversaciones del doctor Raúl Prebisch en el Banco de México, S.A. La inspección de bancos y la Oficina de Investigaciones Económicas. 7 marzo de 1944. Archivo General de la Nación, Fondo Gonzalo Robles. Banco de México, c. 20, exp. 4, f. 14D-22D.

del país, y más necesaria en esta época de guerra mundial donde México, ligado a las fuerzas aliadas contra el Eje, se había comprometido a suministrar algunos productos a Estados Unidos, pero también afrontaba problemas de abastecimiento de productos industriales necesarios para su producción interna.

Además, Gonzalo Robles dirigió un fondo creado con aportaciones del Banco de México, de Nacional Financiera y del Banco Nacional de Comercio Exterior para financiar proyectos industriales, con la finalidad de disminuir las importaciones de materias primas necesarias para la industria, ya que en este periodo el Banco de México desempeñaba, también, funciones de promoción y de investigación para el desarrollo industrial en México, con la colaboración de técnicos, empresarios nacionales y extranjeros, y estudiosos del tema.

Bajo el consejo y la dirección de Gonzalo Robles, el Departamento realizó labores importantes de fomento para el desarrollo industrial nacional, destacando la formación de técnicos, la formulación de políticas sobre transferencia de tecnología y para su elaboración interna, la explotación, exploración y estudio de recursos naturales primordialmente los mineros y de las zonas carboníferas; así como, la formación del Instituto Mexicano de Investigaciones Tecnológicas y el Instituto Nacional de Investigación de Recursos Naturales no Renovables.

Las primeras actividades que realizó el Departamento a su cargo fue la creación de secciones para el conocimiento de los recursos naturales, renovables y no renovables, "...dando énfasis, en el último campo, a la investigación geológica del carbón y el hierro, ejes de nuestra industrialización, [...]; y en el primero, a los problemas agrícolas, ganaderos, forestales y pesqueros. De aquí se saltó fácilmente a las grandes industrias derivadas de uno y otro campo".⁴¹ Se realizaron investigaciones sobre la conservación de los recursos renovables y su procesamiento, y en relación al uso de los recursos no renovables y su importancia en la industrialización. También se llevaron a cabo estudios de ramas industriales completas que dieron lugar a un gran número de monografías; se analizaron los aspectos regionales de la industrialización, los de localización de las industrias, y estudios macroeconómicos en el campo de la integración industrial y de las relaciones interindustriales (matriz de insumo-producto), base para estudiar la estructura económica del país y para realizar proyecciones a futuro. Más adelante, las actividades del Departamento abarcaron aspectos relativos a: la productividad, las necesidades de personal técnico para el fomento industrial del país, el estudio de la promoción de exportaciones y sustitución de importaciones, en coordinación con otras instituciones.⁴²

⁴¹ Robles, Gonzalo; "El desarrollo industrial" en *Ensayos sobre el desarrollo de México*; FCE-Banco de México; México, 1982; p. 328.

⁴² *Ibidem*.

En los marcos de la ley protectora de la industria,⁴³ en virtud del otorgamiento de los subsidios o exenciones a las industrias nuevas y necesarias, el Departamento de Investigaciones Industriales del Banco de México pudo realizar el estudio técnico-económico de las solicitudes y la labor posterior de inspección técnica, lo cual permitió que se contara con “un caudal de informaciones y experiencias del más alto valor” y un importante instrumento para operar en su labor de asesoría “cuando van surgiendo problemas político-económicos de importancia.”⁴⁴ Blanca Torres Ramírez indica que entre 1941 a junio de 1946 se otorgaron 397 exenciones fiscales a empresas; entre ellas figuraban 114 de artefactos metálicos, 78 de productos químicos y 43 de productos alimenticios, 18 fábricas de artículos eléctricos, 9 de papel, 9 de textiles y 15 de materiales de construcción.⁴⁵

El Departamento de Investigaciones Industriales del Banco de México, relata su director, realizó estudios sobre la industria de transformación en base a la técnica de insumo-producto para conocer la interrelación de los sectores industriales y con otros sectores de la economía nacional y el exterior; el objetivo era descubrir “fallas, dislocamientos, estrangulaciones, puntos muertos, etc.” De estos estudios se derivaron trabajos para la organización de las estadísticas básicas a fin de programar el desarrollo económico y, en particular, el desarrollo industrial; también sirvieron para el campo fiscal, para los programas de inversión pública y para el desarrollo regional.⁴⁶ Se realizaron estudios de ramas industriales, los cuales se discutían con los industriales interesados. Además, el Departamento realizó predicciones o pronósticos de desarrollo de las distintas ramas industriales que incluían: volumen de producción, necesidades de capital, materias primas, energía, transportes; y necesidades técnicas.⁴⁷

Los estudios realizados por el Departamento y su asesoría sirvieron de bases a Nacional Financiera, S. A. para la decisión de otorgar el financiamiento para impulsar determinadas industrias. Así el Banco de México, a través de este departamento, realizó investigaciones sobre las antracitas de la región de Sonora, de la Cuenca Carbonífera de Sabinas, sobre turbas del antiguo Lago de Chalco,⁴⁸ y otros más vinculados a la industria y a la planeación del desarrollo de este sector.

En relación a la formación de técnicos, Gonzalo Robles relata que el Banco de México con anterioridad otorgaba becas para realizar estudios en instituciones del

⁴³ Ley de 1939 y la ley del 21 de abril de 1941, reformada el 31 de diciembre de 1945.

⁴⁴ Robles Gonzalo, *op. cit.*; p. 327.

⁴⁵ Torres Ramírez, Blanca; *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1940-1952*; tomo 19; pp. 289-290.

⁴⁶ *Idem*; p. 338-339.

⁴⁷ Robles Gonzalo; “Integración Industrial”, en *Ensayos sobre el desarrollo de México*; pp. 289-290.

⁴⁸ Robles Gonzalo, “La industrialización de México y la conservación de sus recursos”, en *Ensayos sobre el desarrollo de México*; p. 199.

país y otras para estudiar en el extranjero. A principios de 1941, se comenzaron a canalizar éstas a “jóvenes técnicos mexicanos de todo el país” para diversos campos de especialización industrial y económica. Este primer programa de becas se basó en la experiencia de la Oficina de Investigaciones Industriales ante la necesidad de completar la investigación con la preparación de técnicos, y también a que instituciones nacionales e internacionales como Inter-American Trade Scholarship y el Instituto Internacional de Educación otorgaron becas para llevar a cabo estudios universitarios y para realizar trabajos en fábrica, en estaciones experimentales, en empresas agrícolas, en organismos del gobierno estadounidense.⁴⁹

Así el 8 de enero de 1944, el Consejo de Administración del Banco de México aprobó un presupuesto de gastos por 24 000 dólares dirigidos al otorgamiento de diez becas destinadas a estudios en: economía bancaria, economía industrial y minera, química, minería, carbón, agricultura general y tropical, y construcción naval. En un inició estas becas se otorgaban por un año, pero en ocasiones se amplió por dos años. Hubo dificultades en la designación de becas, principalmente debido al no encontrar los candidatos idóneos.⁵⁰

Indica que a inicios de 1945, se observó la necesidad de que las becas tuvieran un propósito determinado en función de temas de estudio relacionados directamente con las investigaciones, con los proyectos que se desarrollaban en México, y estuvieran en coordinación con las investigaciones industriales del Banco. En virtud de esto, se pensó que era el momento de renovar y ampliar el programa de becas. El 26 de enero de 1945 se aprobó una partida de 165 000 dólares para otorgar 30 becas por dos años cada una. Este segundo programa de becas tenía como objetivo explícito preparar técnicos que pudieran ocuparse en:

- 1) los trabajos de investigación industrial y de recursos del Banco (por ejemplo, carbón y fierro, productos forestales, etc.); 2) asuntos relacionados con empresas que el Banco tuviera interés en fomentar (por ejemplo, empacadoras, refrigeración, alimentación de ganado, etc.); 3) temas concretos de obvio interés nacional (por ejemplo, hidrología subterránea, cerámica, industria textil, etc.); 4) estudios económicos-industriales que proporcionaran una visión de conjunto de los problemas económicos y de organización.⁵¹

El otorgamiento de estas becas establecía dos condiciones: *a)* tener un periodo previo de aprendizaje, no inferior a seis meses, en trabajos de investigación industrial del

⁴⁹ Informe sobre el Programa de Becas Industriales del Banco de México, S. A. 30 de abril de 1946. p. 1. Archivo General de la Nación. Fondo Gonzalo Robles. Banco de México, Departamento de Estudios Económicos. Sección de Becas c. 20, exp. 3.

⁵⁰ *Idem*, f. 2.

⁵¹ *Ibidem*.

Banco, con la finalidad de que el becario pudiera conocer y compenetrarse de los problemas técnicos en México relativos a su especialidad; b) el compromiso de los becarios de que al terminar su beca ofrecieran sus servicios al Banco de México, o a una empresa o institución que éste indicara, antes de iniciar sus trabajos en otra parte.⁵²

Destaca que en la práctica el programa de becas atravesó por varias dificultades; una de ellas era el aprovechamiento de los servicios del becario a su regreso al país que satisficiera tanto al interesado como a las necesidades técnicas del país. Si bien, se intentó resolver ese problema a través de ligar el otorgamiento de becas con los diversos programas de investigación -hasta la fecha del informe en abril de 1946-, muy pocos becarios que concluyeron sus estudios habían regresado a México. Otra dificultad era la falta de candidatos idóneos, lo que se resolvió, con previa autorización del Consejo de Administración, cambiando algunas becas en caso de que no se encontraran a los aspirantes adecuados; además algunas becas se denominaron como “no específicas” con objeto de asignarlas a cualquier especialidad no prevista o que no pudiera definirse aun en función de los trabajos de investigación del Banco.⁵³

Hacia 1950 expone sus reflexiones sobre el curso que ha tomado el país después de “una época de tanteos y vacilaciones respecto a nuestro desarrollo económico”,⁵⁴ para él era importante establecer bases firmes para el futuro progreso, señalando:

Si queremos rodear la política económica de nuestro futuro de todas las garantías necesarias para lograr el máximo acierto, es preciso medir y contar nuestros avances en términos reales; definir con rigor en qué medida hemos llegado al nivel presente por el esfuerzo de la libre empresa y por la creciente intervención del Estado; apreciar las interrelaciones, cooperación y antagonismo de esas dos fuerzas, fundamentales de nuestra organización para nuestro desarrollo. Sólo así podremos esclarecer dónde y cuándo los esfuerzos empresarios reclaman estímulo y ayuda, y en qué casos resulta forzoso poner límite a ciertas perniciosas aberraciones; únicamente a la luz del costo y la eficiencia de la producción y la utilidad general, podremos precisar el amplio campo que corresponde al Estado para el ejercicio de su acción directa en los servicios públicos, transportes, energía, industrias básicas...Sólo las cifras y las necesidades patentes de la mayoría de los habitantes del país nos permitirán averiguar si estamos pagando por el desarrollo económico mexicano un precio prudente, o si el sacrificio exigido a los más no está compensado por el provecho de los menos.⁵⁵

⁵² *Idem*, p. 3.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Robles Gonzalo; “Los pueblos atrasados, sus problemas y su planeación económica”, en *Ensayos sobre el desarrollo de México*; pp. 91-167.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 135. Una valoración del desarrollo del sector industrial se encuentra en el ensayo de Esperanza Fujigaki Cruz, “Periplo industrial: 1940-1960. Una ojeada al surgimiento de algunas ramas” en *La industria mexicana y su historia. Siglos XVIII, XIX y XX*; coordinada por Ma. Eugenia Romero Sotelo; UNAM, Facultad de Economía, 1997.

Un aspecto relevante en la industrialización, desde su perspectiva, era la importancia de la conservación de los recursos naturales, más aún cuando los recursos del país, a pesar de su gran diversidad, eran moderados. Desde 1943, él planteó dentro del tema de la industrialización la necesidad de hacer un inventario de los recursos naturales del país, no sólo lo relativo a la importancia de la “fórmula fierro-carbón” para sustentar la industria pesada, sino de la importancia de otros recursos. Él señala:

La exploración, el establecimiento de programas y ritmos de explotación y la creación de “reservas” deben hacerse con criterio técnico y económico e informados en un sentido de honradez histórica, entregarse sin precauciones a las fuerzas de la competencia loca es como “darle fuego al bosque”. Puede haber además una “conservación” negativa para el país poseedor de los recursos, al servicio de otros intereses económicos.⁵⁶

En 1952, Robles nuevamente aborda el tema de la conservación de los recursos naturales y la renovación de los que sean susceptibles de ello en el ensayo: “Los recursos naturales y el desarrollo económico”. Donde expresa:

Después de largos siglos de saqueo y destrucción de minas, tierras, bosques, pastizales y fauna natural, comienza el hombre a sentir alarma por una situación que es ya muy grave y lo será más para las generaciones futuras, si no se adoptan inmediatamente medios radicales. En algunos casos puede que se llegue tarde.”⁵⁷

Entre estos recursos, se destaca la agricultura cuya importancia reside en el suministro de alimentos a una población en constante crecimiento y que venía concentrándose en pocas regiones. Pero además, su relevancia de este sector como proveedor de materias primas a la industria generaba una conexión profunda entre ambas, ya que el agotamiento del suelo y su erosión, junto con los problemas de conservación del suelo y el agua; eran aspectos que atañen y repercuten tanto sobre el agricultor como sobre el industrial. En el mismo sentido abordó aquellos recursos fuente de energía donde se pronunció a favor del uso de recursos no agotables como los hidráulicos, los vientos, el solar; por otra parte, la utilización del carbón mineral, del petróleo y del gas natural debería ser moderada y jerarquizada. Reitero que los recursos no renovables debían ser empleados en forma más racional, como los minerales, puesto que su extracción disminuye inevitablemente las reservas y su agotamiento era previsible a la larga.

El director del Departamento de Investigaciones Industriales valoraba que el trabajo realizado por esta institución había mostrado la necesidad de realizar estudios de planeación industrial y la importancia del trabajo de coordinación con otras enti-

⁵⁶ Robles Gonzalo; “Obstáculos a la industrialización de los países latinoamericanos”, en *Ensayos sobre el desarrollo de México*; p. 39.

⁵⁷ Robles Gonzalo; “Los recursos naturales y el desarrollo económico”; p. 179.

dades, y refrendaba su idea de la necesidad de avanzar en la planeación económica nacional.⁵⁸ Señala que el Estado ha realizado programas parciales y programas regionales; e incluso resalta que el primer Plan Sexenal y el Segundo Plan Sexenal adolecen de metas cuantitativas. Para la planeación económica nacional integral propone “la realización de un estudio horizontal o descriptivo, y su cotejo frecuente con estudios *verticales o cruzados* y una síntesis que da lugar a la iniciación de un *nuevo ciclo*.”⁵⁹ Al mismo tiempo era necesario avanzar en el registro de datos y en la elaboración de buenas estadísticas.

Hacia 1954, Gonzalo Robles abordaría nuevamente la importancia de la intervención del Estado en el desarrollo de la industrialización del país y el fomento económico, pero en términos del desarrollo económico. Para él, el Estado “...debe reconocer la verdadera situación del país, en toda su amplitud, sus recursos y necesidades y desarrollar una política sabia y práctica a la vez, altamente dinámica y flexible, inspirada en un espíritu de verdadero patriotismo, para lograr la consolidación de nuestra nacionalidad sobre inmutables principios de justicia social.”⁶⁰ Para la programación de este desarrollo se debía considerar el crecimiento y la estabilidad; entendiendo crecimiento como el incremento “persistente y sostenido del ingreso *per cápita*, o la tendencia al incremento de un índice *per cápita* de producción total de bienes y servicios, durante un periodo largo. La estabilidad debe ser considerada por la ausencia dentro de límites razonables, de fenómenos indeseables, que se traducen en problemas de balanza de pagos, desempleo o inflación.”⁶¹

Desde su perspectiva, se debía crecer en forma balanceada y sana; por ejemplo, que las importaciones no crezcan desproporcionadamente en relación a las exportaciones, o la industria en relación con la agricultura y servicios. Y expresaba: “los problemas económicos de México no han sido enfocados en forma global, es decir, como partes integrantes de un solo problema central: el desarrollo económico.” Por eso, reiteraba nuevamente la importancia de la planeación del desarrollo económico, para lo cual se requería, primero, en calcular y decidir el monto de inversión para lograr una tasa determinada de incremento en el producto, y segundo, distribuir y ordenar las inversiones de acuerdo con las necesidades del desarrollo.⁶²

⁵⁸ Gonzalo Robles señala que creó la Oficina de Investigaciones Industriales cuando era director del Banco Nacional Hipotecario, a la cual le correspondía entonces el fomento industrial del país donde formuló las ideas centrales para realizar investigaciones económico-industriales con fines de planeación. *Ibidem*; p. 155.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 158.

⁶⁰ Robles Gonzalo; “Industrialización y política industrial”, en *Ensayos sobre el desarrollo de México*; p. 252.

⁶¹ *Ibidem*, p. 253.

⁶² *Idem.*, pp. 255 y 256.

El justo término entre lo social y lo económico, matizado con factores de tipo institucional y político, es decisivo al establecer el sistema de prioridades y criterios de inversión. Además, no se trata de un problema estrictamente matemático sino del ejercicio del buen sentido. Problema muy delicado, pero no desesperado, es el de coordinar y encauzar la inversión privada. No hay que olvidar, por otra parte, como ya lo anotamos, que el desarrollo económico no es sólo hijo del capital. Téngase presente las potencialidades del hombre como cerebro y brazo, de la tecnología, de los recursos naturales, etc., y que importantes progresos no requieren nuevo capital, como el mejor uso de la capacidad, la organización racional del trabajo, etcétera.⁶³

Al director del Departamento de Investigaciones Industriales no le fueron ajenos asuntos espinosos y que suscitaban oposición, como: la inversión extranjera, la tecnología, el crédito a largo plazo, etc.; y otros de índole política y social, como los relativo a las tensiones o críticas de algunos sectores privados en torno a la intervención económica del Estado, el problema de la distribución de la riqueza, o la problemática de los países subdesarrollados de América Latina, etc. Sin embargo, para él era imprescindible si se quería avanzar en el desarrollo económico integral del país considerar el aspecto técnico-práctico para conducir por buen rumbo el desarrollo económico del país. Desde esta postura, Gonzalo Robles organizó e impulsó las actividades del Departamento de Investigaciones Industriales. Esto creó las bases para que el Banco de México, dadas las condiciones y circunstancias nacionales e internacionales de la época, pudiera atender actividades que rebasaban los marcos clásicos del desempeño de un banco central y fuese un motor del desarrollo de la economía mexicana.

Reflexiones finales

Gonzalo Robles fue un personaje que desde los diversos cargos que ejerció como funcionario público en los distintos gobiernos, colaboró de manera activa al fomento industrial nacional y se preocupó por el mejoramiento de las instituciones. Durante su primera participación en el Banco de México observó que éste enfrentaba problemas de administraciones anteriores que requerían una pronta solución tal era el caso de la cartera vieja, pero la coyuntura de la Reforma monetaria de 1935 y la subsecuente desmonetización de la plata aplazaron dicha tarea. De acuerdo con las circunstancias del país y la urgente tarea emprendida por el gobierno cardenista de llevar a cabo la industrialización nacional, Robles ya había observado la necesidad de que el Banco de México impulsara las operaciones de la institución para que fungiera como un organismo de fomento de la industria, la agricultura, el comercio y en la formación del mercado de valores.

⁶³ *Ídem*, p. 259.

Su preparación intelectual, técnica y su experiencia, además de su capacidad de observación, investigación y análisis; así como su participación en diversos cargos públicos, y las relaciones de amistad y de trabajo que entabló con diversas personalidades del gobierno e intelectuales, dieron como resultado que Robles se desarrollara de manera innovadora y eficaz en diversos aspectos del desarrollo de México. Tal fue el caso cuando junto con Manuel Bravo Jiménez, conformaron el Departamento de Investigaciones Industriales (DII) durante el segundo periodo en el que Robles laboró en el Banco de México.

Gonzalo Robles consideraba importante la industrialización del país para alcanzar el desarrollo económico independiente; sin embargo, ello no implicaba priorizar el impulso industrial sobre otros sectores de la economía. Concebía que el crecimiento económico debía realizarse en forma balanceada y sana, dentro de lo posible, lo cual implicaba realizar la planeación integral del desarrollo económico sustentado en el conocimiento profundo de los recursos naturales, técnicos y humanos del país, y en la construcción de buenas bases estadísticas. Además, él consideraba que el desarrollo económico del país estaba ligado indisolublemente con la justicia social. Desde esta postura amplia e integral, que mantuvo a lo largo de toda su trayectoria como funcionario público, se evidenció nuevamente en su desempeño como director del Departamento de Investigaciones Industriales.

La creación del DII ponía al Banco de México al frente de la vanguardia internacional en materia de investigación económica e industrial, y a Robles y su equipo como unos de los primeros en realizar dicha labor en México. A la vez, el Banco de México se establecía como una institución que ejercía funciones de promoción y de investigación para el desarrollo industrial en México, con la colaboración de técnicos, empresarios nacionales y extranjeros, y estudiosos del tema.

En el cuadro que sigue se señalan el campo de especialidad de las becas otorgadas, los nombres de los becarios y las universidades asignadas para realizar los cursos de preparación, de acuerdo con información del Departamento de Estudios Económicos, Sección de Becas en 1945.

Departamento de Investigaciones Industriales			
Diversos campos asignados a la totalidad de las becas			
Becarios y universidades designadas. 1945			
Campo	Número de becas	Nombre del becario	Universidad
A. Agricultura			
Fibras	2	Rogelio Villanueva Varela Sin otorgar*	Laboratorios y Fábricas
Agricultura tropical	1	Ernesto Aguilar Rojas	Preparación en México
Empleo Racional de Abonos	1	Rodolfo Moreno Dahme	Preparación en México
Fisiología Vegetal		Gabriel Boldovinos	Iowa State College
B. Industria de Empacadoras			
Alimentación de Ganado	1	Nabor Hurtado Peña	Wisconsin University
Conservación	1	Ricardo Millares Sotres	Wisconsin University
Procesos Mecánicos	1	Augusto Sámano Sanciprián	Illinois Institute of Technology
Administración de Empacadoras	1	Manuel Michel Castañeda	Pendiente
C. Química			
Curtiduría	2	Rodolfo Ruíz Munguía Raúl Sánchez Mesa	Cincinatti University Laboratorios y Fábricas
Fabricación de Abonos	1	Adolfo Sisto Velasco	Pendiente
Fabricación de Alcalis	1	Sin otorgar	
Destilación de Madera	1	José Serrano Jr.	Instituto Politécnico de Brooklyn
Plásticos	2	Elodia Ordóñez Ramírez Fausto Urencio Ramírez	Columbia University Instituto Politécnico de Brooklyn
Cerámica	2	José de J. Castellanos Ramón García Leal	Ohio State University Ohio State University
Microbiología Industrial	1	Marcial Ibarra Loera	California University (Berkely)
Electroquímica	1	Víctor Manuel V. Vidal	Columbia University
Química de Celulosa	1	Jaime Ortiz Mena	Syracuse University
Fabricación de Ácidos	1	Enrique Bazúa Fitch	Iowa State College
D. Industria Textil			
Mecánica	1	Sin otorgar	
Tecnología	1	Máximo Ramírez Islas	Lowell Textile Institute
Economía	1	Carlos Quintana	Harvard University
E. Combustibles			
Explotación de Carbón	2	Salvador Cortés Obregón Javier Sánchez Zarazúa	Pennsylvania Satate College Pendiente
Química del Carbón	1	Humberto Flores	Carnegie Institute of Technology
Tecnología de Combustibles	1	Carlos Fernández Vilchis	Columbia University
F. Metalurgia			

Fierro	1	Amadeo Sangenis Ortiz	Carnegie Institute of Techonology
Plomo-plata	1	Guillermo González Carranza	Missouri School of Mines & Metallurgy
Zinc	1	Jorge Nieto Casas	Missouri School of Mines & Metallurgy
Cobre	1	Guillermo López Herrera	Massachussets Institute of Technology
Siderurgia	1	Aurelio S. Fernández	Carnegie Institute of Tecnology
G. Aguas Subterráneas			
Geofísica	1	Luis Flores Covarrubias	California Institute of Tecnology
Hidrología Subterránea	2	Gabriel Sanders Bermúdez	California Institute of Tecnology
		Roberto Graue de Haro	California Institute of Tecnology
H. Construcción Naval			
	1	Jorge M. Sánchez Aguilar	Universidad de Michigan (antes en Massachusetts Institute of Tecnology)
I. Economía			
Transportes en General	2	Marco Antonio Rodríguez Macedo Sin otorgar	Pendiente
Transporte Marítimo	1	Sin otorgar	
Economía Industrial	2	Manuel Bravo Jiménez Marcelo G. Arámburu	Columbia University Columbia University
Banca Central	1	Jorge Espinosa de los Reyes	London School of Economics
Banca de Inversión	1	Alfonso Aguilar Monteverde	New York University

Fuente: Informe sobre el Programa de Becas industriales del Banco de México, S.A. 30 abril de 1946, Archivo General de la Nación, México, Fondo Gonzalo Robles Banco de México, S.A. Departamento de Estudios Económicos. Sección de Becas, c. 20, exp. 3, f. 4,5, 16 y 17.

*Cuando se especifican que se debían otorgar dos becas, pero solo se daba una.

Fuentes consultadas

Archivos

AGN. Archivo General de la Nación (México). Fondo Gonzalo Robles.

FAPECF. Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torre Blanca. Archivo Plutarco Elías Calles.

CEHM. Centro de Estudios de Historia de México, Fondo XXI. *Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista 1889-1920.*

Bibliográfica

Baldovinos de la Peña, Gabriel, *et al*, *Economía e Industrialización. Ensayos y testimonios. Homenaje a Gonzalo Robles*, Nacional financiera, Fondo de Cultura Económica, México, Distrito Federal, 1982.

Cárdenas, Enrique, *La hacienda pública y la política económica 1929-1958*, 2a ed., Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, México, Distrito Federal, 2005.

Carrillo Flores, Antonio; *Cincuenta años de Banca central. Ensayos conmemorativos 1925-1975*; Acontecimientos sobresalientes en la gestión y evolución del Banco de México; selección de Ernesto Fernández Hurtado; Lecturas 17; Banco de México- Fondo de Cultura Económica; México, 1976.

Fujigaki Cruz, Esperanza; “Periplo industrial: 1940-1960. Una ojeada al surgimiento de algunas ramas”; en *La industria mexicana y su historia. Siglos XVIII, XIX y XX*; (coord.) Ma. Eugenia Romero Sotelo; UNAM-DGAPA-Facultad de Economía; México, 1997

García Vázquez, Xóchitl Ninel, *El legado de Gonzalo Robles Fernández en la reconstrucción financiera nacional 1920-1933*, Tesis de maestría. Facultad de Filosofía y Letras, Programa de Maestría y Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México, Distrito Federal, manuscrito.

Giles Pastrana, Yolanda, *Gonzalo Robles y la industrialización de México*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, Distrito Federal, 1988.



- Gómez, Marte R., *Las comisiones agrarias del Sur*, Colección Conmemorativa, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, México, 1982.
- Robles, Gonzalo, *La industrialización en Iberoamérica*, Jornadas 17, Seminario sobre “La América Latina”, El Colegio de México, México, 1944.
- Robles, Gonzalo, *Ensayos sobre el desarrollo de México*; Fondo de Cultura Económica, Banco de México, México, Distrito Federal, 1982.
- Suárez Dávila, Francisco; “Eduardo Suárez”; en *Grandes financieros mexicanos*; (directora de obra) Leonor Ludlow; Ed. LID Editorial Mexicana; México, 2015; pp.231-243.
- Torres Gaytán, Ricardo, *Un siglo de devaluaciones del peso mexicano*. Editorial Siglo XXI, México, Distrito Federal, 1997.
- Torres Ramírez, Blanca, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1940-1952, México en la Segunda Guerra Mundial*; vol. 19; Colegio de México; México, 1979.
- Vida política contemporánea I. Cartas de Marte R. Gómez*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

